

LA IMPORTACION DE BIENES DE EQUIPO Y LAS EXPORTACIONES ESPAÑOLAS

En un momento en que de forma irreversible se ha producido en los mercados mundiales un notable endurecimiento en los precios de las materias primas y energéticas, se plantea a los países, como el nuestro, el problema de cómo pagar las crecientes importaciones de dichas materias primas y energéticas encarecidas, de las que están insuficientemente dotados y de las que precisan para mantener el nivel de empleo y renta alcanzados.

La solución, que pasa necesariamente por un incremento de las exportaciones, única forma de pagar definitivamente aquellas compras, y exige abaratar los costes de nuestros productos, tiene dos caminos no excluyentes: Moderar las rentas (remuneración de los factores de la producción) e incrementar la productividad por el perfeccionamiento de las técnicas productivas.

En el presente trabajo **Antonio Arranz Esteban** analiza las posibilidades de la segunda de las vías, más atractiva y menos dolorosa.

Sólo a través de una dosis de inversión cuantitativa y cualitativamente adecuadas puede remodelarse y potenciarse nuestro aparato productivo de forma que le haga más agresivo en su salida a los mercados exteriores. La selección de las importaciones de bienes de equipo, como complemento de la inversión interior, tiene, por consiguiente, una importancia estratégica relevante en la solución del problema planteado.

VAN transcurridos seis años desde que la economía mundial, que comenzó a sentir los primeros síntomas preocupantes recién terminada la guerra, experimentó un brusco empeoramiento, como consecuencia de la conocida crisis energética.

Desde entonces, la nueva situación surgiente ha ocupado

como tema dominante muchas horas de reflexión y estudio a expertos y políticos, a quienes no les ha pasado desapercibido que está actuando como mordiente decisivo de dicha crisis la coincidencia de una serie de transformaciones muy profundas ocurridas en el entramado de las relaciones humanas.

Abordar el estudio de cual-

quier tema económico tiene, por consiguiente, hoy más que nunca, el obligado telón de fondo del radical cambio que los efectos de la crisis están induciendo, con diversa intensidad y sentido, en la economía de los diferentes países, y por ende en las relaciones entre los mismos.

En la presente ocasión no se pretende establecer un diagnóstico general de la situación crítica en que nos encontramos, y mucho menos emprender la búsqueda de las complejas soluciones que cabe instrumentar para la superación de la misma: Están en juego muchos factores interrelacionados, los más importantes de los cuales han sido analizados con indiscutible agudeza desde diversos ángulos en los precedentes números de PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA.

Ahora bien, sí nos interesa precisar aquí que, en el cúmulo de variables condicionantes de la situación, cabe distinguir unas que hacen referencia a las relaciones internas de nuestra estructura económica, y otras que trascienden a las relaciones internacionales, sin que ello quiera decir obviamente que unas y otras no sean, a su vez, interdependientes.

El presente trabajo dirige su objetivo a este último conjunto de relaciones, no porque se piense que sean las más importantes; pero sí con el convencimiento de que cada vez se hace más necesario orientar la estrategia del desarrollo de un país (y más cuanto menores sean sus dimensiones geográficas) dentro del contexto mundial, con lo que se abren a la economía las mayores posibilidades que presta la división internacional del trabajo.

Se estudia en el mismo la importación de bienes de equipo

en España con el fin de investigar, en la medida de lo posible, si tal actividad está contribuyendo a potenciar, como cabe esperar, la economía del país de forma coherente con la dirección en que nos empuja la crisis.

No cabe ignorar que el desarrollo económico tiene su raíz en las transformaciones de las materias primas, entre las que hay que contar evidentemente las energéticas, que la naturaleza nos da, para adecuarlas a la satisfacción de las necesidades humanas.

Tampoco se puede desconocer que, desde la «revolución industrial», la dinámica del desarrollo económico a escala mundial ha estado caracterizada por la connotación de la «bipolaridad» de aquella revolución.

Los pocos países que, por circunstancias que ahora no son del caso, dispusieron primero de una tecnología más eficaz se convirtieron en la fábrica, o el taller, del mundo. El enriquecimiento más acelerado de estos pocos países, que fue distanciándoles de los demás, se basaba en gran medida en el beneficio extraordinario resultante de la transformación de las materias primas adquiridas en los países menos desarrollados a cambio de sólo una menor parte de los productos resultantes de la transformación.

Vemos, pues, que son dos en esencia los elementos básicos del desarrollo. Pasivo uno, las materias primas que en gran medida la naturaleza nos ofrece. Activo el otro, la tecnología, producto de la inteligencia del hombre quien se sirve, como instrumento que multiplica su esfuerzo, del conjunto de bienes llamados «bienes de equipo».

Se piensa que un enfoque

CUADRO N.º 1
ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LAS EXPORTACIONES ESPAÑOLAS DISTRIBUIDAS DE ACUERDO CON LA CLASIFICACION CUCI

SECCIONES	1964	1970	1975	1977	1979
0	42,13	25,90	17,47	16,11	15,36
1	4,68	3,37	3,12	2,82	2,65
2	7,94	3,92	3,09	3,07	2,65
3	4,98	5,50	3,07	3,70	1,91
4	6,00	5,89	1,58	2,18	2,22
5	5,74	5,26	5,45	6,41	7,64
6	12,09	17,24	25,70	27,17	29,40
7	8,67	19,54	25,61	25,63	26,46
8	7,60	13,38	14,53	12,83	11,61
9	0,17	0,14	0,22	0,23	0,13

Fuente: Elaborado a partir de las «Estadísticas de Comercio Exterior» publicadas por la Dirección General de Aduanas e Impuestos Especiales.

CUADRO N.º 2
ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LAS IMPORTACIONES ESPAÑOLAS DISTRIBUIDAS DE ACUERDO CON LA CLASIFICACION CUCI

SECCIONES	1964	1970	1975	1977	1979
0	14,12	10,13	11,46	10,47	10,02
1	1,96	1,53	1,11	1,36	1,28
2	13,25	17,07	13,74	14,11	14,25
3	12,64	13,22	25,76	28,30	30,17
4	1,28	0,58	1,00	0,45	0,51
5	9,29	10,53	8,51	9,03	10,02
6	14,79	15,97	10,88	10,02	9,38
7	28,73	25,74	21,90	19,73	18,39
8	3,28	4,55	4,60	5,41	4,06
9	0,66	0,69	1,04	1,11	0,25

Fuente: Elaborado a partir de las «Estadísticas de Comercio Exterior» publicadas por la Dirección General de Aduanas e Impuestos Especiales.

adecuado al tema que nos ocupa no puede eludir la consideración de la existencia en el país de los dos dichos elementos básicos, pues de la dotación de que se disponga de los mismos, en relación con la población, van a depender, en gran medida, las posibilidades y las restricciones del desarrollo de ese país.

En el caso de España nos encontramos con un país que

cuenta con una disponibilidad de materias primas propias insuficiente y con un grado de tecnología intermedia, entre los países más desarrollados y los en vías de desarrollo.

En cuanto a las materias primas, vemos en los cuadros números 1 y 2 la confirmación de tal aserto, si consideramos la evolución de la significación porcentual conjunta de nuestro comercio exterior de «Primeras ma-

CUADRO N.º 3

	1964 (%)	1970 (%)	1975 (%)	1977 (%)	1979 (%)
Evolución porcentual:					
Export. materias primas.	12,92	9,42	6,77	6,14	4,56

CUADRO N.º 4

	1964 (%)	1970 (%)	1975 (%)	1977 (%)	1979 (%)
Evolución porcentual:					
Import. materias primas.	25,89	30,29	39,50	42,41	44,42

porcentaje de las exportaciones totales, y del hecho de que la importancia relativa de la exportación de estos productos desde España, es superior a la media mundial a partir de 1973, pero es inferior a la alcanzada por los países más desarrollados.

Admitida la escasez, al menos actual, de materias primas en España, se nos plantea una alternativa:

- O se incrementa su producción interna, potenciando, obviamente, el sector agropecuario, por un lado, y las prospecciones de minerales útiles en nuestro subsuelo, por otro.

terias en bruto y de Combustibles y lubricantes minerales y análogos», pues mientras la correspondiente a las exportaciones ha decrecido continuamente hasta cifras mínimas, tal como se contempla en el cuadro n.º 3, la evolución relativa a la estructura de las importaciones ha ido elevando su significación relativa hasta los porcentajes considerables que se indican en el cuadro n.º 4, aunque en ello hayan influido decisivamente los precios, sobre todo los de los crudos de petróleo y sus derivados.

Esta realidad, la insuficiencia relativa de materias primas y energéticas es, a mi parecer, la circunstancia que subyace, como explicación de las tres hipótesis que Julio Segura en su valioso trabajo «La dependencia exterior de la Economía Española a través de las Tablas Input-Output» (1), plantea sobre la creciente dependencia de importaciones intermedias de nuestro sistema productivo en general y de nuestras exportaciones en particular.

CUADRO N.º 5

EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LAS EXPORTACIONES DE «PRODUCTOS QUIMICOS», «MAQUINARIA Y MATERIAL DE TRANSPORTE» Y DE «ARTICULOS MANUFACTURADOS»

	1964 (%)	1970 (%)	1972 (%)	1975 (%)	1977 (%)	1979 (%)
Españolas (1)	34,10	55,42	65,76	71,29	72,04	75,11
Mundiales (2)	57,76	66,24	66,88	62,02	62,67	—
C.E.E. (2)	78,47	81,10	81,97	79,57	79,06	—

(1) Datos elaborados a partir de las «Estadísticas de Comercio Exterior» de la Dirección General de Aduanas e Impuestos Especiales.

(2) Datos elaborados a partir de las «Estadísticas de Comercio Exterior» publicadas por la O.C.D.E.

No incluyen las exportaciones desde países no pertenecientes a la O.C.D.E. a los países, asimismo, no pertenecientes a esta Organización, por lo que la posición relativa española aún sería superior a la deducida de estos datos.

En lo que respecta a nuestro nivel tecnológico intermedio, cabe deducirlo como se indica en el cuadro n.º 5, de la creciente importancia que, en los últimos quince años, van adquiriendo nuestras exportaciones de «Productos Químicos», «Maquinaria y Material de Transporte» y de «Artículos Manufacturados» (Secciones 5, 6, 7 y 8 de la Clasificación CUCI), expresada en

- O hay que importarlas desde el exterior.

La primera de las alternativas, teóricamente, podría conducir a la solución definitiva del problema, si no fuera por las limitaciones que imponen las condiciones climatológicas y del suelo al sector agropecuario, y la dotación de minerales, con que nos haya regalado la naturaleza.

Ofrece, por consiguiente, una solución a largo plazo, y que es problemática, cuyo camino habrá de seguirse en la medida en que la otra alternativa se encarezca, se endurezca, o por razones inesperadas se cierre transitoriamente.

En la segunda de las alternativas, las importaciones desde el exterior, si no advienen esas situaciones límite excepcionales, sólo existe una condición: el pago.

Ahora bien, para pagar las importaciones de materias primas que necesitamos, es preciso exportar; y para exportar hay que concurrir en los mercados mundiales con precios competitivos, lo que exige, a su vez, una adecuación de los costes.

Los costes tienen dos componentes fundamentales:

- a) Las materias primas y energéticas.
- b) El trabajo que utilizando los bienes de equipo se sirve de la tecnología apropiada y correspondiente a los mismos.

Salvo excepciones, es evidente que no cabe obtener actualmente en los mercados internacionales ventaja para nuestros productos, por la vía del costo de las materias primas y energéticas, ya que siendo deficitarios de las mismas, como ha quedado dicho, habrán de ser importadas a lo sumo a los mismos precios que nuestros competidores.

Resulta de lo anterior que la solución actual de nuestro desarrollo, que exigiría desde luego dar ocupación plena a nuestra población, tiene como variable estratégica el componente binomio trabajo-bienes de equipo.

Es decir que para llegar a una situación de pleno empleo dis-

CUADRO N.º 6

AÑOS	Importaciones	Exportaciones	Saldo
1967	211.828	84.660	- 127.168
1973	561.543	302.670	- 258.873
1979	1.704.022	1.221.441	- 482.581

ponemos de dos caminos, no excluyentes: moderar la remuneración del trabajo y de las restantes partidas de coste, o incrementando la productividad por el perfeccionamiento de las técnicas empleadas en la producción.

La primera vía, la de la moderación de los salarios y restantes partidas de coste tiene una carga predominantemente práctica. Como consecuencia de las expectativas de progresiva mejora de la renta de los últimos años anteriores a la crisis, plantea fundamentalmente problemas de transparencia y comprensión en la búsqueda de la equidad, pues existe el riesgo permanente de un deterioro de la eficacia del trabajo, tensando las relaciones dentro de la empresa y desestimulando, a la postre, la inversión.

La otra vía pone el objetivo de su método en la búsqueda de los sectores que conviene estimular con una inversión suficiente para que la estructura económica se remodele hacia formas más idóneas.

En este estudio se parte de la consideración de la composición y evolución de las importaciones en España de bienes de equipo, como componente de la inversión interna, para analizar el comportamiento funcional de los diferentes grupos de dichos bienes frente a la balanza comercial, utilizando como «test»

su capacidad generadora de exportaciones que hay que fomentar, y de importaciones que conviene reducir, ya que nuestro saldo comercial acusa en la última década los saldos negativos expresados en millones de pesetas corrientes (cuadro número 6).

LAS IMPORTACIONES DE BIENES DE EQUIPO EN ESPAÑA EN LA ÚLTIMA DÉCADA

Las importaciones de bienes de equipo en la última década han guardado con la formación bruta de capital fijo en España una relación que se ha mantenido sensiblemente entre el 11 por 100 y el 13 por 100, con tendencia a la baja a partir de 1973.

Si consideramos, por otra parte, que el coeficiente «formación bruta de capital fijo-producto interior bruto» en nuestro país hasta los años setenta es inferior al de la mayoría de los países del mundo occidental (cuadro número 7), y que la apertura de nuestra economía al exterior, teniendo en cuenta la extensión de nuestro territorio es, asimismo, inferior a la del mundo desarrollado, podremos fácilmente concluir que el esfuerzo relativo que la sociedad española está realizando en su conjunto, como

CUADRO N.º 7

COEFICIENTE «FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO-PRODUCTO INTERIOR BRUTO»
(Expresado en porcentaje)

PAISES	1964	1970	1973	1975	1977
USA	19,45	18,40	19,39	16,34	17,21
Japón	28,30	34,98	32,64	32,20	30,74
Francia	22,06	23,77	24,63	23,23	22,36
Alemania Occidental ...	25,14	24,13	23,73	20,79	20,95
Grecia	24,00	25,18	28,52	20,80	21,98
Italia	25,89	24,53	23,06	20,64	19,58
Portugal	20,88	21,63	23,06	19,70	17,66
España	21,98	23,54	24,57	24,13	22,53
O.C.D.E.	22,06	22,83	23,55	21,20	20,98
C.E.E.	23,23	23,66	23,29	21,41	20,81

Fuente: Elaborado a partir de las «Cuentas Nacionales de los países de la O.C.D.E. 1952-1977».

grupo social, debiera ser superior al actual, si queremos recuperar, al menos en parte, el retraso tecnológico que los países de cabecera nos llevan, y situarnos en posiciones que nos permitan salir más airosamente de la actual crisis.

Sin inversión suficiente no es posible transformar la estructura económica del país e incre-

mentar su productividad. Y la mejora de la productividad es hoy más necesaria que nunca para que nuestros productos puedan acceder a los mercados tanto el propio como los foráneos en condiciones de precio y calidad tales que hagan posible el pleno empleo. La importación de bienes de equipo, teniendo en cuenta nuestra posi-

ción en el campo de la tecnología, en el «ranking» mundial, se considera actualmente necesario complemento de los de producción nacional, que tendrían como fin incorporar a nuestra estructura productiva los métodos más avanzados compatibles con la habilidad de nuestra población activa.

Tomadas en su conjunto, y expresadas en cifras a precios constantes, las importaciones de bienes de equipo y las importaciones totales, como se desprende de la observación del cuadro n.º 8 y del Gráfico n.º 1, siguen una evolución claramente creciente, y entre sí, hasta cierto punto, homogénea, desde 1967 a 1974. Sin embargo, mientras las importaciones totales siguen creciendo, después de este último año aunque fluctuando sobre una tendencia mucho más moderada, los bienes de equipo experimentan en su marcha una flexión brusca, casi simétrica a su anterior crecimiento. Esta violenta caída ha durado hasta 1978, con una cierta

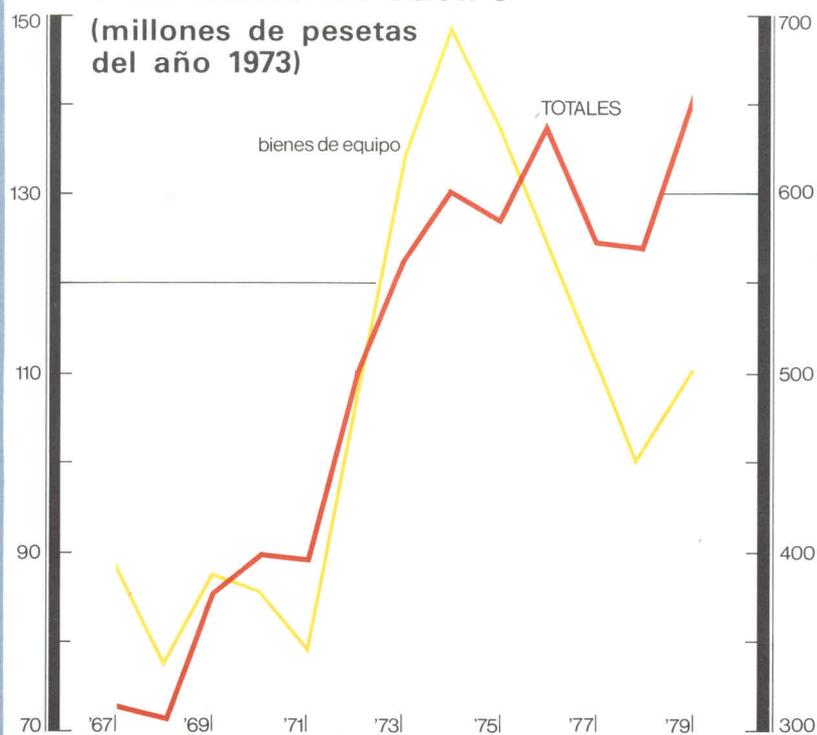
CUADRO N.º 8

EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES EN ESPAÑA EN LA ULTIMA DECADA
(Expresadas en millones de pesetas)

AÑOS	BIENES DE EQUIPO		TOTALES		INDICES	
	Ptas. corrientes	Ptas. año 1973	Ptas. corrientes	Ptas año 1973	Bienes de equipo	Totales
1967	53.963	88.478	211.828	315.831	60,99	67,07
1968	56.769	77.915	246.547	307.569	72,86	80,16
1969	65.890	87.900	296.305	379.732	74,96	78,03
1970	73.214	86.316	332.300	402.105	84,82	82,64
1971	75.008	79.609	347.415	399.787	94,22	86,90
1972	102.932	108.076	437.565	504.165	95,24	86,79
1973	133.990	133.990	561.543	561.543	100,00	100,00
1974	162.905	148.582	888.688	608.482	109,64	146,05
1975	179.031	137.378	931.985	586.597	130,32	158,88
1976	201.026	124.714	1.169.412	641.160	161,19	182,39
1977	211.278	111.428	1.350.352	573.398	189,61	235,50
1978	213.452	96.927	1.431.033	570.519	220,22	250,83
1979	239.310	110.420	1.704.022	659.069	216,73	258,55

Fuente: Datos elaborados a partir de las «Estadísticas de Comercio Exterior de la Dirección General de Aduanas e Impuestos Especiales».

GRAFICO 1.
IMPORTACIONES ESPAÑOLAS TOTALES
Y DE BIENES DE EQUIPO



recuperación en 1979, coincidente con las generalizadas opiniones de haberse producido un discreto crecimiento de las inversiones internas en dicho año con respecto al anterior.

Pues bien, esta caída en las importaciones de bienes de equipo, en el conjunto de los últimos cinco años, que ha supuesto un retroceso de las mismas en términos reales del 25 por 100, situándolas al mismo nivel de ocho años antes, y que descubre una correlativa disminución en la formación bruta de capital interna, es consecuencia y alimento de la crisis que habría que combatir, precisamente, con un mayor ahorro y consiguiente mayor inversión.

En el cuadro n.º 9 se han ex-

presado para el período 1970-1979, en millones de pesetas del año 1973, las anteriores cifras de importaciones de bienes de equipo, desagregadas por los sectores que en el mismo se especifican.

Si atendemos a la función que realizan dichos bienes dentro del sistema productivo, cabría considerar en los mismos tres grandes grupos:

- Vehículos (Capítulos 731 a 735 de la Clasificación CUCI), cuya finalidad normal es la de prestar servicios de transporte de las mercancías producidas, sin distinción, por cualquiera de los sectores productivos.
- Máquinas, o material, para generar, o transmitir la ener-

gía (Capítulos 711, 722, 723), y aquellas otras máquinas en que, al igual que las del grupo anterior, su utilidad se extiende de forma generalizada a todos los sectores del sistema productivo (Capítulos 714, 719.3, 719.5, 724 y 729).

- Máquinas, cuya utilización está destinada como regla general a un determinado sector productivo, si bien es verdad que excepcionalmente algunas de ellas pueden tener también otros usos alternativos. (Son los restantes Capítulos de la Sección 7 de la Clasificación CUCI.)

Si analizamos cómo se reparten estos tres grandes grupos las importaciones de bienes de equipo, valorados a precios de 1973, en el conjunto del período 1970-79, se observa que la maquinaria de utilización general ha significado el 52,26 por 100 del total, con 594.480 millones de pesetas, la maquinaria con un uso específico ha absorbido el 36,37 por 100, con 413.692 millones de pesetas, y el material de transporte ha supuesto el 11,36 por 100, con 129.267 millones de pesetas.

La tendencia seguida después de la crisis, ha sido creciente para el primer grupo y decreciente para los otros dos, como se deduce de las cifras que se indican en el cuadro n.º 10:

Si se atiende a la evolución seguida, a lo largo del período considerado, por las importaciones de tales bienes de equipo una vez excluida del conjunto la importación de aeronaves por su comportamiento errático debido al alto precio de las unidades importadas, cabría distinguir asimismo, tres grupos que vendrían definidos por su diferente reacción ante la crisis.

CUADRO N.º 9
**EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES DE EQUIPO,
DISTRIBUIDAS POR GRUPOS DE UTILIZACION**
(En millones de pesetas de 1973)

GRUPOS CUCI	GRUPOS DE BIENES DE EQUIPO	1970	1971	1972	1973	1974
711	Generadores de fuerza (no eléctricos)	9.554	7.619	8.462	7.928	10.413
712	Para la agricultura	3.800	2.362	3.276	3.807	4.545
714	Para la oficina	7.655	7.163	8.605	11.180	12.139
715	Para trabajar metales	6.046	5.823	6.539	6.618	7.942
717.1	Textil	4.848	4.333	6.122	8.122	8.443
2	Para trabajar el cuero	480	529	847	862	785
718.1	Para fabricar y manipular papel	496	365	1.094	1.374	1.161
2	De imprenta y encuadernación	1.866	1.708	2.410	3.296	3.215
3	Para preparar alimentos	288	311	357	701	604
4	Para excavar y nivelar tierras	4.056	4.423	7.517	9.509	8.142
5	Para triturar minerales y trabajar vidrio	1.560	1.026	1.013	1.875	1.886
719.1	De calefacción y refrigeración	3.566	2.974	3.344	4.058	5.136
2	Bombas y centrifugadoras	4.467	4.410	5.838	6.657	7.374
3	De manipulación de mercancías	3.453	3.294	4.110	5.464	6.562
5.1	Herramientas para trabajar minerales	152	144	284	361	422
5.2	Herramientas para trabajar madera, plásticos, etc.	1.368	1.275	1.712	2.853	2.852
6.1	Calandras y laminadores	175	162	136	147	157
6.2	Para limpiar y llenar botellas	1.501	1.528	1.947	2.421	3.014
6.4	Pulverizadores de líquidos y polvo	546	389	508	669	784
6.5	Aparatos automáticos para la venta	99	162	189	244	226
6r	Otras máquinas no expresadas	11.833	11.603	13.757	16.090	17.331
722	Generadores eléctricos	6.699	6.449	7.037	7.868	10.340
723	Equipo distribución energía eléctrica	492	641	701	1.301	775
724	Aparatos de telecomunicación	2.276	2.748	3.026	5.651	5.982
726	Aparatos servicios médicos y radiológicos	876	845	895	1.243	1.334
729	Otras máquinas y aparatos eléctricos	4.642	4.832	5.233	5.565	7.190
731	Material rodante FF.CC.	1.262	460	1.499	740	686
732	Vehículos para carretera automotores	1.475	3.051	2.046	3.448	3.356
733	Vehículos para carretera no automotores	60	56	115	131	238
734	Aeronaves	8.521	2.755	7.983	11.589	11.407
735	Barcos y botes	1.845	2.321	2.439	2.217	4.128
TOTALES		86.316	79.609	108.076	133.990	148.582

Fuente: Datos elaborados a partir de las «Estadísticas de Comercio Exterior» publicadas por la Dirección General de Aduanas e Impuestos Especiales.

En el primero de los grupos se incluirían los bienes de equipo cuya importación ha acusado el efecto de la crisis más profundamente, quebrando la tendencia creciente anterior a la misma, para tornarla por otra más o menos decreciente.

En el segundo, estarían incluidos los bienes para los que el flujo de importaciones permanece casi constante.

En el tercer grupo, por últi-

mo, se encontrarían aquellos bienes a los que la crisis ha afectado en menor medida, ya que mantienen, después de la misma, su tendencia creciente aunque con menor fuerza.

En el cuadro n.º 11 (ver también los gráficos núms. 2, 3 y 4), se han distinguido estos tres grupos, dentro de cada uno de los cuales se han ordenado los diferentes bienes en ellos incluidos, de acuerdo con la tendencia

seguida por sus importaciones, desde las más contraídas, a las más crecientes, es decir, desde las que más han acusado el impacto de la crisis, hasta las que se han visto menos afectadas.

Se observa que, aparte la diversa intensidad del impacto sufrido por las importaciones de los bienes considerados, el punto crítico en que se origina el cambio de su tendencia no fue simultáneo, produciéndose en la

CUADRO N.º 9 (continuación)

**EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES DE EQUIPO,
DISTRIBUIDAS POR GRUPOS DE UTILIZACION**
(En millones de pesetas de 1973)

GRUPOS CUCI	GRUPOS DE BIENES DE EQUIPO	1975	1976	1977	1978	1979
711	Generadores de fuerza (no eléctricos)	11.830	11.265	11.639	12.617	10.333
712	Para la agricultura	5.946	5.281	4.534	4.596	6.228
714	Para la oficina	13.598	12.109	13.685	13.919	15.888
715	Para trabajar metales	10.635	7.409	4.996	4.155	3.229
717.1	Textil	5.989	5.845	5.530	2.943	2.973
2	Para trabajar el cuero	584	631	659	427	680
718.1	Para fabricar y manipular papel	1.471	1.158	612	456	388
2	De imprenta y encuadernación	1.998	1.549	1.628	1.185	1.193
3	Para preparar alimentos	605	460	525	370	440
4	Para excavar y nivelar tierras	5.483	5.088	3.971	3.319	3.413
5	Para triturar minerales y trabajar vidrio	1.348	1.111	732	516	794
719.1	De calefacción y refrigeración	4.914	4.129	2.065	1.518	1.848
2	Bombas y centrifugadoras	6.247	6.968	6.846	5.128	5.835
3	De manipulación de mercancías	5.651	4.316	3.699	2.721	2.891
5.1	Herramientas para trabajar minerales	240	245	224	192	307
5.2	Herramientas para trabajar madera, plásticos, etc.	1.938	1.846	2.104	1.410	1.754
6.1	Calandras y laminadores	271	135	120	106	75
6.2	Para limpiar y llenar botellas	2.160	2.144	2.341	2.221	2.178
6.4	Pulverizadores de líquidos y polvo	684	661	721	676	647
6.5	Aparatos automáticos para la venta	178	136	111	123	122
6	Otras máquinas no expresadas	17.314	14.658	14.058	11.347	11.527
722	Generadores eléctricos	9.837	8.654	10.179	7.305	8.250
723	Equipo distribución energía eléctrica	578	493	469	409	717
724	Aparatos de telecomunicación	6.191	6.204	5.959	5.427	5.979
726	Aparatos servicios médicos y radiológicos	1.685	1.468	1.359	906	743
729	Otras máquinas y aparatos eléctricos	8.461	7.356	5.609	4.767	6.643
731	Material rodante FF.CC.	344	307	172	293	452
732	Vehículos para carretera automotores	2.282	2.001	1.460	1.613	2.036
733	Vehículos para carretera no automotores	236	254	258	205	221
734	Aeronaves	5.919	7.983	3.243	4.341	10.600
735	Barcos y botes	2.740	2.833	1.904	1.708	2.034
	TOTALES	137.378	124.714	111.428	96.927	110.420

Fuente: Datos elaborados a partir de las «Estadísticas de Comercio Exterior» publicadas por la Dirección General de Aduanas e Impuestos Especiales.

CUADRO N.º 10

DISTRIBUCION IMPORTACIONES DE BIENES DE EQUIPO

GRUPOS	1970-1979		1970-1973		1974-1979	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%
De uso general	594.480	52,3	190.727	46,8	403.752	55,4
De uso específico	413.267	11,3	163.250	40,0	250.442	34,3
Material de transporte	129.692	36,4	54.013	13,2	75.254	10,3

CUADRO N.º 11
TENDENCIA SEGUIDA POR LAS IMPORTACIONES DE BIENES DE EQUIPO
EN LA ÚLTIMA DÉCADA
(Millones de pesetas de 1973)

Grupos CUCI	Grupo de máquinas	Ecuación de la recta de tendencia entre $t = 0$ y 1979	
Primer Grupo			
715	Para trabajar metales	9.698,0 -	1.806,6 t (t = 0, en 1975)
718.4	Para excavar y nivelar tierras	9.264,6 -	1.413,3 t (t = 0, en 1973)
717.1	Textil	7.915,9 -	1.051,5 t (t = 0, en 1974)
719.1	De calefacción y refrigeración	5.569,4 -	1.008,5 t (t = 0, en 1974)
719.3	De manipulación de mercancías	6.516,6 -	963,4 t (t = 0, en 1974)
729	Otras máquinas eléctricas	7.812,2 -	622,5 t (t = 0, en 1975)
718.2	De imprenta y encuadernación	3.159,7 -	383,5 t (t = 0, en 1973)
718.5	Para triturar minerales y trabajar vidrio	1.789,8 -	335,6 t (t = 0, en 1974)
718.1	Para fabricar y manipular papel	1.390,6 -	286,8 t (t = 0, en 1975)
719.5.2	Herramientas para madera y plástico	2.752,6 -	214,8 t (t = 0, en 1973)
719.6.2	Para limpiar y llenar botellas	2.614,4 -	108,6 t (t = 0, en 1974)
Segundo Grupo			
723	Equipo distribución energía eléctrica	955,0 -	92,6 t (t = 0, en 1973)
718.3	Para preparar alimentos	671,9 -	47,5 t (t = 0, en 1973)
717.2	Para trabajar cuero	837,5 -	43,7 t (t = 0, en 1972)
719.6.4	Pulverizadores de líquidos y polvo	523,3 -	23,4 t (t = 0, en 1974)
719.6.1	Calandras y laminadoras	183,7 -	7,8 t (t = 0, en 1975)
719.6.5	Aparatos automáticos de venta	179,8 -	5,2 t (t = 0, en 1973)
719.5.1	Herramientas para minerales	275,0 -	1,3 t (t = 0, en 1974)
Tercer Grupo			
722	Generadores eléctricos	5.315,4 +	141,7 t
719.2	Bombas y centrifugadoras	7.238,6 +	227,4 t
712	Para la agricultura	3.084,7 +	300,6 t
724	Aparatos de telecomunicación	3.073,0 +	415,8 t
711	Generadores no eléctricos	8.275,7 +	420,1 t
714	Para la oficina	8.860,0 +	841,6 t

Fuente: Datos elaborados a partir de las «Estadísticas de Comercio Exterior» publicadas por la Dirección General de Aduanas e Impuestos Especiales.

mayoría de los casos entre los años 1974 y 1975.

Es significativo también que entre los equipamientos que han seguido creciendo están la maquinaria agrícola y para oficinas, (ordenadores), los aparatos de telecomunicación y los generadores de energía. En todos los casos estos aparatos y máquinas tienen como denominador común el ser poco creadores de empleo y salvo la maquinaria agrícola, funcionalmente son polivalentes, pues su utilidad se

extiende en apoyo de todos los sectores productivos.

ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES DE EQUIPO ANTE LAS NECESIDADES DE LA BALANZA COMERCIAL

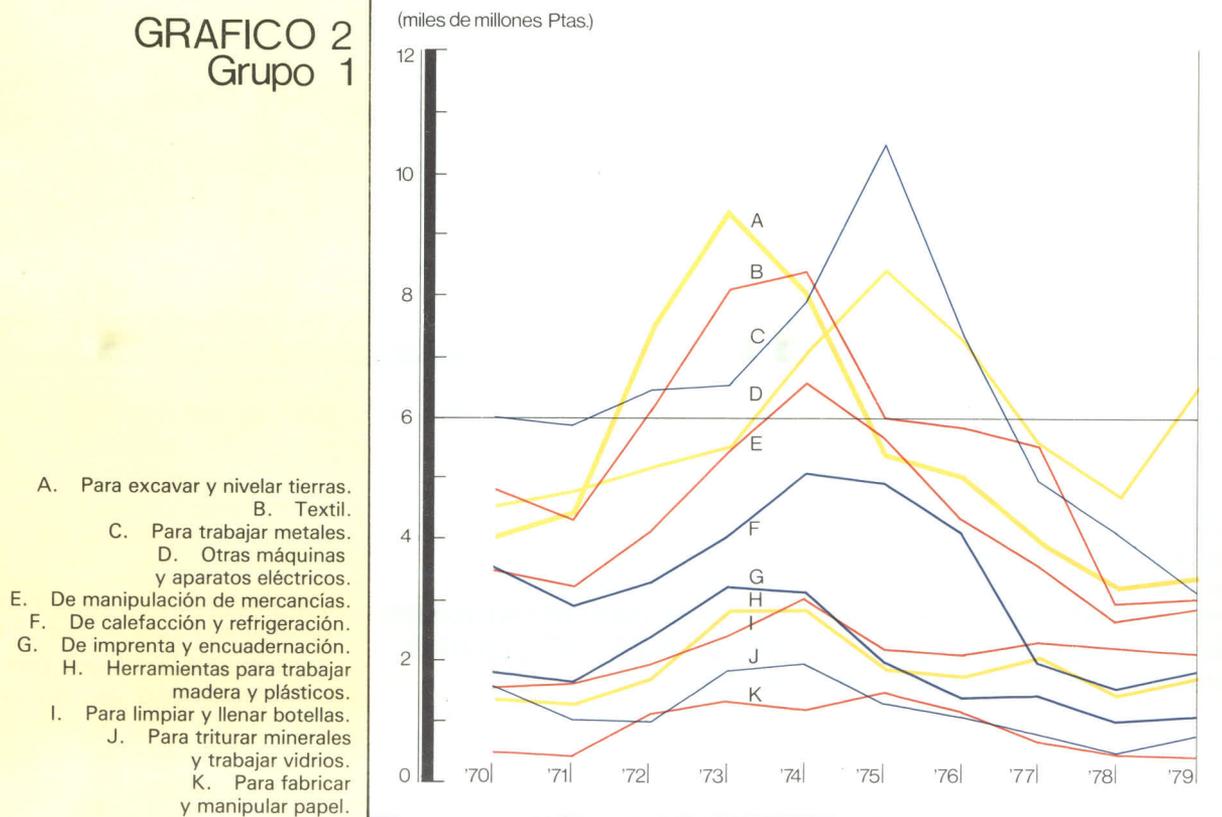
Ha quedado dicho ya que este trabajo tiene como finalidad ana-

lizar la importación de bienes de equipo para intentar emitir un juicio acerca del acoplamiento de estos bienes importados a las necesidades de nuestra balanza comercial, que exige se disminuya en la mayor medida posible nuestro actual saldo comercial desfavorable por la vía del incremento de las exportaciones que nos permita un mayor y más beneficioso grado de apertura al exterior.

La importancia de este análisis se ha justificado porque el

IMPORTACIONES DE BIENES DE EQUIPO

GRAFICO 2
Grupo 1



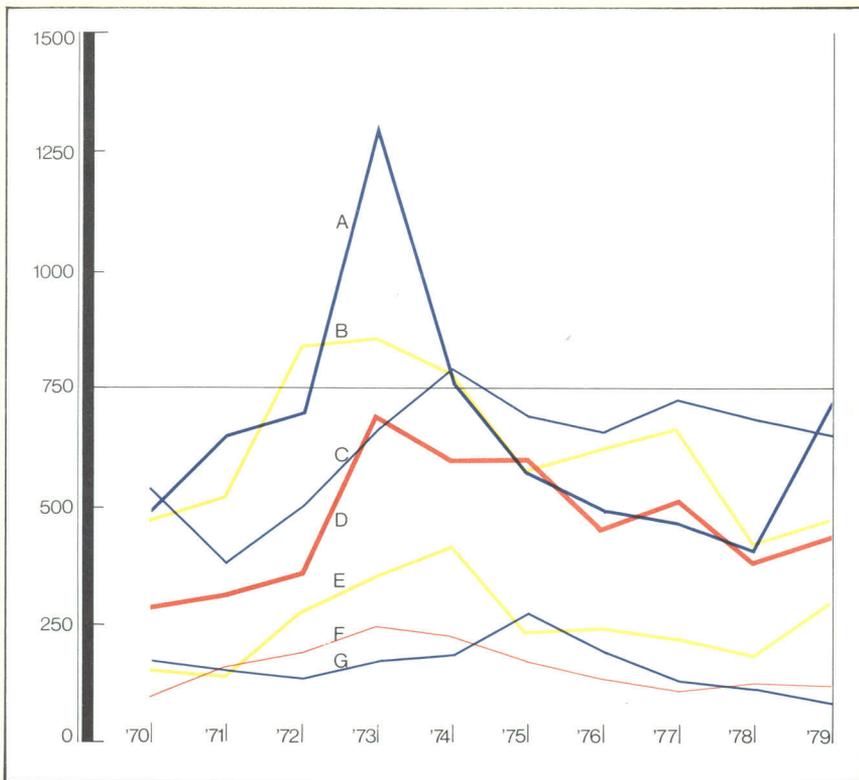


GRAFICO 3
Grupo 2

- A. Equipo distribución energía eléctrica.
- B. Para trabajar el cuero.
- C. Pulverizadores de líquidos y polvos.
- D. Para preparar alimentos.
- E. Herramientas para trabajar minerales.
- F. Aparatos automáticos para la venta.
- G. Calandras y laminadores.

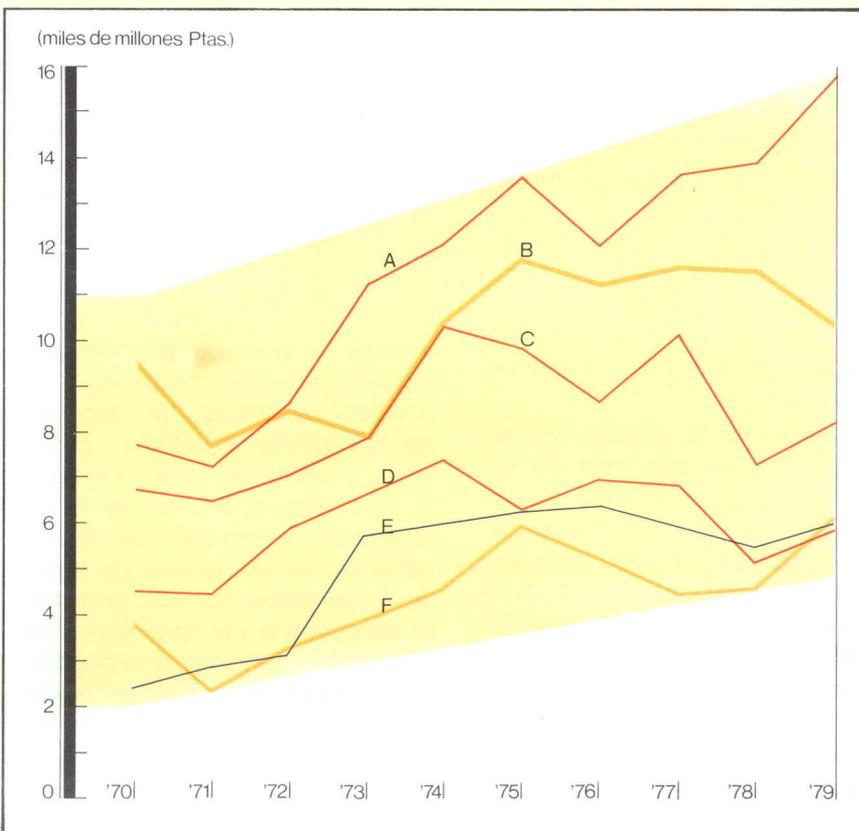


GRAFICO 4
Grupo 3

- A. Para la oficina.
- B. Generadores de fuerza (no eléctricos).
- C. Generadores eléctricos.
- D. Bombas y centrifugadoras.
- E. Aparatos de telecomunicación.
- F. Para la Agricultura.

lograr ese objetivo hace necesaria una remodelación profunda de nuestra estructura económica a la situación naciente de la crisis con los menores traumas, y en el más breve tiempo posible; y porque se entiende que esa remodelación necesita, aunque no sea suficiente, sí necesariamente de un esfuerzo inversor y un complemento de importaciones de bienes de equipo que convendría fueran dirigidos hacia los sectores productivos relativamente más competitivos y menos costosos en importaciones.

Un aspecto del problema se resolvería si se dispusiera de unas Tablas Input-Output de la Economía en las que se hubieran tenido en cuenta los sectores de bienes de equipo con la suficiente desagregación deseada. En las columnas relativas a cada uno de los sectores productivos se haría figurar el valor de la depreciación que hubieran experimentado en el año estudiado, por el uso, o por la obsolescencia previsible, los bienes que les hubieran prestado, o suministrado, cada uno de los sectores de bienes de equipo tanto nacionales como importados. Obviamente, en la columna de la demanda final, dedicada a la «formación bruta de capital», se sustituiría por la de «formación neta de capital», al estar incluidas las amortizaciones en la parte de la Tabla de consumos intermedios, como «input» interviniente en el proceso productivo del período correspondiente.

Si consideramos, ahora:

- De una parte, el hecho de que la suma $\sum_{i=1}^n A_{ik}$ de los elementos A_{ik} de la columna k-esima correspondientes a

la matriz invertida de unas Tablas I-O, puede interpretarse como una medida del esfuerzo conjunto de todos los sectores productores considerados para que la demanda final del sector k-esimo haya aumentado en una unidad.

- Y de otra parte, si se tiene en cuenta que, llamando « m_i » la cantidad de importaciones contenidas directamente en una unidad del sector i-esimo, la expresión

$$m_1 A_{1k} + m_2 A_{2k} + \dots + m_n A_{nk} = \sum_{i=1}^n m_i A_{ik}$$

comprende la totalidad de las importaciones, directas e indirectas, exigidas para que pueda aumentar en una unidad la demanda del sector k-esimo.

Resulta que, con las limitaciones que impone operar con una estructura económica pretérita (la de las Tablas), y contando con las restricciones que introducen en el problema las posibles sustituciones de equipos importados, por equipos nacionales, o por mano de obra, o incluso por otros «inputs», en caso de que varíe el recorrido de los procesos productivos, cabría determinar:

- De una parte, el esfuerzo necesario de cada uno de los sectores productores (y también de las importaciones) de bienes de equipo para que la demanda de exportaciones de un determinado sector, k-esimo, pueda aumentar en una unidad.
- Y de otra parte, la exportación neta (diferencia entre la exportación bruta y la cantidad de importaciones contenidas en aquella unidad exportada del sector k-esimo).

Y, por consiguiente, se podría establecer en qué medida las susodichas importaciones de bienes de equipo están contribuyendo o pueden contribuir a que mejore el saldo de la balanza comercial.

Es evidente, como se ha dicho ya, que este mecanismo no resuelve íntegramente el problema que nos ocupa, ya que contempla, con los grados de libertad de sustitución ya señalados, solamente las necesidades cuantitativas y cualitativas de inversión (y por consiguiente de importación) en bienes de equipo, exigidas como condición *sine qua non* por la exportación, si bien es cierto, también, que la vertiente de la demanda en el problema, nos viene impuesta por las condiciones del mercado internacional y tiene en una gran medida la importancia relativa de nuestra reducida participación en la oferta mundial.

Ahora bien, a falta de tal instrumento, en el método seguido aquí, se ha comenzado por evaluar nuestras exportaciones netas en los últimos años, distribuidas por sectores tomados de la clasificación CUCI (ver cuadro n.º 12) para determinar la medida en que los sectores exportadores están mejorando la balanza comercial, en función de los saldos positivos, absolutos y relativos, que originan. Y, a continuación, se ha practicado una estimación de la distribución de los bienes de equipo importados por los sectores productivos a los que han sido destinados con mayor probabilidad, a falta de una información directa de este tipo, con el fin de establecer las conexiones de aquellos bienes con estos sectores, y apreciar con las limitaciones ya señaladas, si el esfuerzo importador que se está rea-

CUADRO N.º 12
**SALDO NETO POR UNIDAD DE PRODUCTO EXPORTADO Y EXPORTACIONES
 NETAS TOTALES ESPAÑOLAS**
 (Expresadas en millones de pesetas de 1973)

Grupos CUCI	Saldo neto por unidad exportada	EXPORTACIONES BRUTAS TOTALES			EXPORTACIONES NETAS TOTALES		
		1970	1973	1979	1970	1973	1979
0	0,8517	43.216,3	63.630,1	187.904,6	36.807,3	54.193,7	160.038,3
1	0,9103	5.620,7	12.969,5	32.456,4	5.116,5	11.806,1	29.545,1
2	0,9436	6.547,9	8.936,7	32.490,9	6.178,6	8.432,7	30.658,4
3	0,4065	9.173,5	14.195,2	23.252,5	3.729,0	5.770,3	9.452,1
4	0,8517	9.828,5	12.050,2	27.081,0	8.370,9	10.263,1	23.064,9
5	0,7077	8.775,1	13.865,6	93.236,5	6.210,1	9.812,7	65.983,5
61	0,6969	1.629,1	4.053,0	20.670,0	1.135,3	2.824,5	14.404,9
62 a 64	0,8033	6.515,5	14.746,3	57.997,4	5.233,9	11.845,5	46.590,1
65	0,7939	6.004,3	9.824,5	41.898,3	4.766,8	7.799,7	33.263,1
66	0,8517	2.508,2	6.485,3	47.281,5	2.136,2	5.523,5	40.269,6
67, 68	0,6509	6.810,3	21.264,9	137.479,2	4.432,8	13.841,3	89.485,2
69	0,8469	5.291,0	9.408,8	53.307,5	4.480,9	7.968,3	45.146,1
7	0,7584	32.600,9	65.313,0	323.076,2	24.724,5	49.533,3	245.020,9
81	0,6509	1.252,1	2.384,7	6.010,4	814,9	1.552,2	3.912,2
82	0,8642	1.338,3	3.523,9	10.513,6	1.156,6	3.045,3	9.085,8
83, 85	0,8252	7.937,0	17.149,8	48.482,0	6.549,6	14.152,0	40.007,3
84	0,8808	3.508,9	7.811,8	19.736,8	3.090,6	6.880,6	17.384,2
892	0,8197	4.628,8	6.872,7	25.958,1	3.794,2	5.633,6	21.278,7
894, Resto	0,7986	3.662,4	7.909,5	31.025,0	2.924,8	6.316,5	24.776,6
TOTALES		166.848,8	302.298,8	1.219.854,9	131.653,5	237.194,9	949.367,0

Fuente: Datos elaborados a partir de las «Estadísticas de Comercio Exterior» de la Dirección General de Aduanas e Impuestos Especiales y del artículo citado «La dependencia exterior de la Economía Española a través de las Tablas Input-Output».

CUADRO N.º 13
RELACION: IMPORTACIONES DE BIENES DE EQUIPO (*) / EXPORTACIONES

SECTORES CLASIFICACION CUCI	SECTORES	IMPORTADORES DE BIENES DE EQUIPO Y EXPORTADORES	IMPORTACIONES DE BIENES DE EQUIPO POR LOS SECTORES DEL MARGEN EN EL PERIODO		INCREMENTO DE EXPORTACIONES NETAS DE LOS SECTORES DEL MARGEN EN EL PERIODO		RELACION IMP. B. E. / EXP. EN EL PERIODO		INCREMENTOS EN % DE (8) / (7)
			1970-1973 (3)	1974-1979 (4)	1970-1973 (5)	1974-1979 (6)	1970-1973 (7)	1974-1979 (8)	
0,4	Productos alimenticios y animales vivos		20.183,2	141.080,6	19.278,6	118.646,4	1,0469	1,1891	+ 0,1358
1	Bebidas y Tabaco		997,9	7.353,9	6.689,6	17.739,0	0,1492	0,4146	+ 1,7788
2	Primeras materias en bruto, excepto combustibles.		15.553,5	51.604,8	2.254,1	22.225,7	6,9001	2,3219	- 0,3365
3	Combustibles y lubricantes minerales y análogos.		22.045,5	64.974,2	2.041,3	3.681,8	10,7997	17,6474	+ 0,6341
5	Productos químicos		15.510,2	51.367,4	3.602,6	56.170,8	4,3053	0,9145	- 0,7824
61	Manufacturas de piel y cuero (no vestuario ni calzado)		494,6	1.379,0	1.689,2	11.580,4	0,2928	0,1191	- 0,5933
62 a 64	Manufacturas de caucho, madera y papel		8.560,1	30.594,8	6.611,6	34.744,6	1,2947	0,8806	- 0,3199
65	Textiles (no vestuario ni calzado)		9.658,6	26.317,7	3.032,9	25.463,4	3,1846	1,0336	- 0,6755
66	Materiales de construcción, vidrio y cerámica		5.381,6	14.473,2	3.387,3	34.746,1	1,5888	0,4165	- 0,7379
67, 68	Productos siderometalúrgicos		9.928,5	23.881,6	9.408,5	75.643,9	1,0553	0,3157	- 0,7009
69	Estructuras metálicas, ferretería y quincalla		2.046,7	6.039,1	3.487,4	37.177,8	0,5869	0,1624	- 0,7233
7	Maquinaria y material de transporte		17.607,7	51.953,4	24.808,8	195.487,6	0,7097	0,2659	- 0,6253
82	Muebles		2.898,2	9.368,1	738,2	2.360,0	3,9260	3,9695	+ 0,0110
83, 85	Artículos de viaje y calzado		2.000,7	5.577,9	1.888,7	6.040,5	1,0593	0,9234	- 0,1283
84	Confecciones textiles y de piel		11.847,9	32.283,0	7.602,4	25.855,3	1,5584	1,2486	- 0,1988
892	Libros y artículos impresos		8.171,0	22.966,0	3.790,0	10.503,6	2,1559	2,1865	+ 0,0142
894, Resto	Los demás artículos manufacturados diversos		833,6	2.694,5	4.129,9	20.820,1	0,2018	0,1294	- 0,3588
TOTALES			153.719,2	543.909,2	105.541,4	712.172,1	1,4565	0,7637	- 0,4757

(*) Comprende sólo las importaciones de bienes de equipo correspondientes a los Grupos de la Clasificación CUCI: 712, 715, 717, 718, 719.1, 719.2, 719.5, 719.6.1, 719.6.2 y 719.6.4.

Fuente: Datos elaborados a partir de las «Estadísticas de Comercio Exterior» de la Dirección General de Aduanas e Impuestos Especiales y del artículo citado «La dependencia exterior de la Economía Española a través de las Tablas Input-Output».

lizando es coherente con la política de balanza comercial a seguir.

a) Evaluación de las exportaciones netas españolas

Para el primer propósito, se han utilizado los resultados obtenidos por Julio Segura en su artículo, ya citado, «La dependencia exterior de la Economía Española a través de las tablas Input-Output»; pero sometiendo dichos resultados a una mayor agregación que fuera homogénea con los sectores considerados en la distribución de las importaciones de equipo.

Los cálculos efectuados que figuran en el cuadro n.º 13, se refieren al saldo neto por unidad exportada, y exportaciones netas totales por cada uno de los sectores considerados en los años 1970, 1975 y 1977. En la valoración de estas últimas para los años estudiados, se ha preferido utilizar, como base de cálculo en todos ellos, el mismo saldo neto por unidad de producto exportado: el deducido de las Tablas I-O de 1975, última conocida, porque se consideró que lo que se pretende conocer, en esta ocasión, es si las variaciones experimentadas en la composición de nuestras exportaciones ha supuesto una mayor o menor exigencia de importaciones, en la hipótesis de que la estructura productiva del país siguiera incambiada, ya que el cambio de esta estructura por medio de la inversión debe orientarse, también, aunque no exclusivamente, en aquella exigencia de importaciones.

Se observa que los mayores saldos netos por unidad exportada los proporcionan los Grupos

CUCI: 0, 1, 2 y 4, que corresponden a exportaciones de productos alimenticios y bebidas, y de materias primas no combustibles. Es decir, se trata de materias primas propias y de productos en general obtenidos de su transformación que lógicamente tienen un contenido medio de importaciones mínimo (inferior al 15 por 100 de su valor).

Siguen, en la capacidad relativa de generar exportaciones netas, el Grupo 8 de artículos manufacturados diversos, entre los que destacan los muebles, las confecciones de textiles y pieles y el calzado, que incorporan en general un gran porcentaje de valor añadido y cuyo contenido medio en importaciones es, por tanto, también bajo (inferior al 15 por 100).

En el extremo opuesto de la escala nos encontramos con el Grupo 3, de combustibles, lubricantes y productos conexos, y el Grupo 5, de productos químicos, que necesitan un alto componente de importaciones del 60 por 100 y del 30 por 100, respectivamente, lo cual no tiene nada de extraño si tenemos en cuenta que España carece de las materias primas básicas (crudos de petróleo y hulla), de las que se obtienen dichos productos, por otra parte, aún no muy elaborados, que podemos exportar.

En cuanto a las exportaciones netas totales a juzgar por las cifras de los años elegidos 1970, 1973 y 1979, expresadas en pesetas de cada año, se deduce que, en el lapso de tiempo comprendido entre ellos, se ha producido un incremento espectacular, ya que de 131.653,5 millones de pesetas en 1970, pasan a 237.194,9 millones en 1973 y ascienden a 949.367 millones de

pesetas en 1979, lo que supone haberse multiplicado por algo más de 7 en los nueve años transcurridos. Se constata, además, que si el incremento anual medio fue de unos 26.000 millones de pesetas en la primera etapa, de 1970 a 1973, el crecimiento fue aún mayor en la segunda, ya que registra un aumento medio por año de cerca de 120.000 millones de pesetas, de 1974 a 1979.

Un análisis sectorial de dichas exportaciones, conduce a comprobar que nuestras exportaciones netas se han ido concentrando en los sectores manufactureros, como era lógico esperar de nuestra deficiente dotación en materias primas. También son estos sectores los que registran mayores incrementos absolutos en las cifras de dichas exportaciones, tal como se esquematiza en el cuadro n.º 14, y puede verse con más detalle en el cuadro n.º 12.

b) Distribución sectorial de las importaciones de bienes de equipo y consideración de su conexión con los sectores exportadores

Se ha considerado que dentro de los bienes de equipo unos tienen un uso inmediato específico en uno, o a lo sumo pocos sectores productivos, mientras que los restantes tienen una función cuya utilidad trasciende, extendiéndose de forma generalizada por toda la economía.

Este criterio es el que sirvió anteriormente para distinguir entre ellos tres grandes grupos, y esta es la razón que, para el fin aquí perseguido, recomienda tener sólo en cuenta aquellos bie-

CUADRO N.º 14

**EXPORTACIONES ESPAÑOLAS NETAS
POR GRANDES SECTORES**

(En millones de pesetas)

SECTORES		Exportaciones netas en 1979	Incrementos anuales medios Período: 1974-1979
CUCI			
0,1 y 4	Alimentos y bebidas	247.441	22.730
2 y 3	Materias primas y energéticas ...	55.743	4.317
5	Productos químicos	93.236	9.362
7	Material de transporte	323.076	32.581
6 y 8	Productos manufacturados	500.358	49.702

nes de equipo cuya utilidad puede atribuirse a determinados sectores, excluyendo los demás: Se pretende, como se ha dicho repetidamente, hacer, en la medida de lo posible, consideraciones sobre el acoplamiento de las importaciones de bienes de equipo con la necesidad de incrementar nuestras exportaciones netas, y sólo aquellos bienes que tengan una aplicación específica los que pueden modificar la estructura sectorial productiva, pues los otros sirven al funcionamiento conjunto del sistema.

En el cuadro n.º 13, columnas 3 y 4, figuran así únicamente las importaciones de bienes de equipo correspondientes a los Grupos CUCI: 712, 715, 717, 718, 719.1, 719.2, 719.6, 719.6.1, 719.6.2 y 719.6.4 (ver el significado genérico de estos Grupos en el cuadro n.º 9), con una estimación de la distribución por los sectores productivos a que se les ha destinado.

El grado de desagregación de los sectores productivos a que han sido destinados los bienes de equipo ha venido condicionado, obviamente, por la necesidad de establecer una conexión fiable entre unos y otros.

En las columnas números 5 y 6 del comentado cuadro n.º 13, se han especificado por los sectores, ya relacionados, los incrementos de las exportaciones netas, deducidas del cuadro n.º 12.

Aunque el grado de maduración de las inversiones no es homogéneo y el crecimiento de ciertas instalaciones industriales es escalonado por sus grandes dimensiones, se ha pensado que a nivel nacional estos efectos quedan amortiguados por compensación y podría admitirse que sería pertinente comparar la relación entre las importaciones de bienes de equipo (nos referimos a los de los Grupos CUCI especificados) hechas por cada sector y los incrementos de las

exportaciones netas de los mismos en los dos períodos tenidos en cuenta, de antes y después de la crisis.

En efecto, dicha relación podría considerarse como la componente-importación de la relación más amplia existente entre inversión y exportación; y por tanto, con las restricciones de posibles sustituciones ya apuntadas, la comparación entre aquellas relaciones (importaciones de bienes de equipo/exportación) puede darnos un criterio sobre cómo se está impulsando, o dejando de impulsar para el futuro la exportación con la compra de equipos extranjeros.

En las columnas 7 y 8 del citado cuadro n.º 13, constan las cifras pertenecientes a dicha relación, Importaciones de bienes de equipo/Exportaciones netas, para cada uno de los sectores, en los períodos 1970-73 y 1974-1979, expresados unos y otros en precios de cada año, pues por tratarse de una relación, el resultado no quedaría sensiblemente deformado, por no utilizar precios constantes. En la columna 9, figura el porcentaje de pérdida media experimentada por dicho coeficiente entre el primero y segundo período considerados.

CUADRO N.º 15

**EXPORTACIONES ESPAÑOLAS, EN MILLONES DE DOLARES,
CORRESPONDIENTES A LOS AÑOS DEL MARGEN LATERAL**

AÑOS	TEÓRICAS EN BASE AL CRECIMIENTO DE LA DEMANDA MUNDIAL CON BASE EN LOS AÑOS			REALES
	1964	1970	1975	
1970	1.812,9	—	—	2.393,96
1975	4.982,6	6.581,—	—	7.643,75
1977	6.419,4	8.477,—	10.181,5	10.181,70

CUADRO N.º 16. COMPOSICION DE LA DEMANDA MUNDIAL Y DE LAS EXPORTACIONES ESPAÑOLAS
(En millones de dólares)

SECTORES EXPORTADORES	GRUPO DE MERCANCIAS	DEMANDA MUNDIAL (*)		
		1970 (3)	1975 (4)	1977 (5)
(1)	(2)			
00,01	Animales y carnes frescas y conservadas	5.868	11.848	14.553,0
02	Leche, productos lácteos y huevos	2.183	5.781	7.229,4
031	Pescado fresco	1.782	4.356	6.668,4
032	Pescado conservado	599	1.206	1.712,8
04	Cereales, harinas, sémolas y preparados	6.825	23.972	19.807,2
05	Frutas frescas, secas y conservadas	6.289	13.063	17.191,9
06	Azúcar, miel, dulces y otros preparados	2.166	9.004	5.605,9
07	Café, té, cacao, especias y sus preparados	4.775	8.223	19.851,4
08, 09	Alimentos para animales y otras preparaciones	2.624	5.412	8.615,4
0	Productos alimenticios y animales vivos	33.111	82.865	101.035,0
11	Bebidas	2.153	4.628	5.715,0
12	Tabaco en rama y elaborado	1.593	3.639	4.333,7
1	Bebidas y tabaco	3.746	8.267	10.049,0
26	Materias primas textiles	4.847	8.488	11.452,2
27, 28	Materias primas minerales (excepto carburantes)	11.026	21.029	22.628,8
Resto 2	Otras materias primas (no comestibles)	13.954	27.659	37.985,0
2	Primeras materias en bruto, excepto los combustibles	29.827	57.176	72.066,0
3	Combustibles y electricidad	23.758	132.414	172.618,0
4	Aceites y grasas de origen animal y vegetal	2.003	5.143	6.013,0
54,55	Productos farmacéuticos, esencias y perfumería	3.865	6.311	11.920,7
56	Abonos	1.153	4.776	3.991,6
Resto 5	Productos de la industria química distintos de los anteriores	16.033	45.931	58.063,7
5	Productos químicos	21.051	57.018	73.976,0
61	Manufacturas de piel y cuero (que no sean vestuario o calzado) ...	991	2.274	3.422,6
62 a 64	Manufacturas de caucho, madera y papel	8.698	21.337	27.326,6
65	Textiles (hilados, tejidos y otras manufacturas, que no sean vestuario o calzado)	10.728	22.629	28.722,8
66	Materiales de construcción, vidrio, cerámica y sus manufacturas ...	5.912	14.350	22.531,9
67	Productos siderúrgicos	14.883	41.382	41.315,1
68	Semimanufacturas de los otros metales	11.556	16.665	22.357,8
69	Estructuras metálicas, ferreterías, cuchillería y otras manufacturas metálicas no expresadas	5.991	16.280	21.750,5
6	Artículos manufacturados, clasificados según materia	58.759	134.917	167.487,0
711, 722	Máquinas generadoras de fuerza	8.464	23.369	31.198,6
715	Máquinas herramientas	2.555	6.061	6.657,4
717	Maquinaria del cuero y textil	2.811	6.061	5.981,2
725	Aparatos eléctricos de uso doméstico	3.864	3.754	5.320,7
71 (711, 715, 717)	Otra maquinaria no eléctrica	24.176	66.672	81.463,1
72 (722, 725)	Otra maquinaria eléctrica	8.886	31.497	44.662,4
732	Vehículos automóviles de carretera y sus piezas y elementos ...	20.187	54.110	77.588,6
735	Barcos y botes y sus partes y elementos	3.461	13.494	17.177,7
73 (732, 735)	Otros vehículos y material de transporte	4.519	11.287	12.963,8
7	Maquinaria y material de transporte	78.923	216.457	283.014,0
81	Aparatos de calefacción, iluminación y saneamiento	685	1.560	2.266,0
22	Muebles	1.211	3.837	5.875,1
83	Artículos de viaje	303	901	1.462,5
84	Confecciones textiles y de piel	5.403	15.354	21.528,9
25	Calzado	1.630	4.203	6.052,6
292	Libros y demás artículos impresos	1.630	3.633	4.736,1
894	Cochechitos de niño, juegos y juguetes	1.319	2.913	4.514,1
Resto 8	Instrumentos y demás artículos manufacturados diversos	10.422	25.884	36.641,7
8	Artículos manufacturados diversos	22.603	58.290	83.077,0
	TOTALES	273.781	752.547	969.535,0

Los totales parciales y general se han obtenido por adición de los respectivos sumandos.

(*) Comprende las importaciones totales en los países de la OCDE y las exportaciones desde los países de esta Organización a los países no pertenecientes a la misma. No se han incluido los «Artículos y transacciones no clasificadas por categorías» de la Sección 9.ª de la Clasificación CUCI.

EXPORTACIONES TEORICAS ESPAÑOLAS
EN FUNCION DEL CRECIMIENTO DE LA
DEMANDA MUNDIAL DE LOS GRUPOS
CONSIDERADOS DE MERCANCIAS

INDICE DE PENETRACION DE LAS
EXPORTACIONES ESPAÑOLAS SOBRE
LA DEMANDA MUNDIAL EN EL
PERIODO

ESTRUCTURA %
AÑO 1977

EXPORTACIONES ESPAÑOLAS (**)

			1975			1977				
1970	1975	1977	Base 1970	Base 1970	Base 1975	1970-1977	1970-1975	1975-1977	Demanda mundial	Exportación española
(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)	(16)
11,0	15,8	27,4	22,2	27,3	19,5	100,37	71,4	140,51	1,49	0,27
1,6	5,7	28,3	4,2	5,3	7,1	533,96	134,4	398,59	0,75	0,28
60,0	117,2	141,2	146,8	224,8	179,5	62,51	79,9	78,66	0,69	1,39
34,5	63,4	91,3	69,5	34,6	90,1	263,87	91,3	101,33	0,17	0,90
31,0	33,8	41,0	103,9	28,3	27,9	144,87	31,0	146,95	2,04	0,40
450,8	1.002,8	1.122,7	936,4	1.232,5	1.319,9	91,09	107,0	85,06	1,77	11,03
6,3	19,6	27,6	26,3	16,4	12,2	168,29	74,5	226,23	0,57	0,27
13,6	53,5	98,6	23,5	56,8	129,4	173,59	227,8	76,19	2,05	0,97
10,9	29,5	65,8	22,7	36,1	46,6	182,27	129,3	141,20	0,89	0,65
620,0	1.341,4	1.644,1	1.360,7	1.662,1	1.832,2	98,92	86,4	89,73	10,44	16,14
77,4	233,1	275,3	166,4	205,5	287,9	133,96	140,0	95,62	0,59	2,70
3,2	5,5	11,6	7,4	8,8	6,6	131,82	74,6	175,76	0,44	0,11
80,6	238,6	286,9	173,8	214,3	294,5	133,88	134,1	97,42	1,44	2,82
6,8	33,9	63,3	12,0	16,2	45,8	390,74	282,7	138,21	1,18	0,62
49,0	98,9	121,2	93,5	100,6	106,4	120,48	105,8	113,91	2,33	1,19
38,0	103,0	128,3	75,4	103,6	141,5	123,84	136,6	90,67	3,92	1,26
93,9	235,8	312,8	180,9	220,4	293,7	141,92	130,9	106,50	7,43	3,07
131,6	234,6	377,5	733,1	956,3	305,9	39,47	32,0	123,40	17,80	3,71
141,0	120,6	222,0	362,1	423,3	—	52,44	33,3	157,45	0,61	2,18
23,9	74,7	119,2	39,1	73,9	141,1	163,29	190,9	84,47	1,23	1,17
14,7	31,9	75,3	61,1	51,1	26,7	147,36	52,3	282,02	0,41	0,74
87,1	309,7	458,3	249,7	315,7	391,6	145,17	124,0	117,03	5,98	4,50
125,9	416,4	652,8	350,9	440,7	559,4	148,13	122,1	116,69	7,63	6,41
23,3	102,3	167,0	53,6	80,7	154,1	206,94	190,8	108,87	0,35	1,64
93,4	412,0	511,1	229,3	293,7	527,7	174,02	179,7	96,85	2,82	5,02
86,1	247,5	356,1	181,7	231,1	314,9	154,09	136,3	113,09	2,97	3,50
35,9	268,3	425,1	35,9	137,2	421,3	309,84	307,2	100,90	2,32	4,18
50,0	486,4	716,4	139,1	138,9	485,6	515,77	349,4	147,53	4,26	7,04
47,6	103,6	153,0	68,7	92,2	139,1	165,94	150,8	109,99	2,31	1,50
75,9	353,1	437,4	206,3	275,6	471,8	158,71	171,2	92,71	2,24	4,30
412,6	1.973,5	2.766,1	914,8	1.249,4	2.514,5	220,64	208,3	109,02	17,28	27,17
37,1	134,2	219,8	101,9	137,1	180,5	160,32	131,7	121,77	3,21	2,16
28,3	94,7	111,4	70,7	73,9	99,0	150,94	133,8	112,53	0,69	1,09
29,1	87,5	86,5	62,8	62,0	86,4	139,52	139,3	100,11	0,61	0,85
17,7	63,9	70,8	17,3	24,5	90,6	288,98	370,2	78,14	0,54	0,70
96,9	434,7	586,7	265,4	326,7	531,2	179,58	163,8	110,45	8,40	5,76
39,8	195,9	234,6	141,3	200,4	277,8	117,06	138,7	84,45	4,40	2,30
74,3	471,0	894,5	199,3	285,8	675,5	312,98	236,4	132,42	8,00	8,79
124,7	407,7	323,3	486,3	619,1	519,0	52,22	83,8	62,29	1,77	3,18
19,3	76,6	82,1	48,4	55,6	88,1	147,66	158,3	93,19	1,33	0,81
467,7	1.966,5	2.609,7	1.393,5	1.785,1	2.548,1	146,19	153,3	102,42	29,19	25,63
17,9	41,8	51,1	40,9	17,9	60,7	285,47	102,2	84,18	0,23	0,50
19,2	74,2	93,2	60,8	93,2	113,7	100,00	122,1	81,97	0,60	0,92
9,0	23,6	29,0	26,9	43,7	38,5	66,36	87,9	75,32	0,15	0,28
50,3	182,9	208,7	143,1	200,6	256,5	104,04	127,8	81,36	2,22	1,97
104,8	430,0	478,9	270,2	389,2	580,4	123,05	159,2	82,51	0,62	3,82
66,4	163,8	173,9	148,2	192,9	213,6	90,15	110,5	81,41	0,99	1,89
16,5	78,0	95,9	36,6	56,7	120,9	169,13	213,2	79,32	0,46	0,56
35,9	121,4	179,2	89,4	126,5	171,9	141,66	135,9	104,25	3,78	1,76
320,3	1.115,9	1.309,9	816,2	1.120,4	1.556,2	116,88	135,1	84,17	8,57	12,87
2.393,9	7.643,7	10.181,7	6.285,2	8.072,0	10.045,5	120,1	116,1	103,4		

Elaboración a partir de «Statistics of foreign trade OCDE».

(**) No se han incluido los «Artículos y transacciones no clasificados por «categorías» de la Sección 9.ª de la Clasificación CUCI.

Datos obtenidos de las «Estadísticas de Comercio Exterior» de la Dirección General de Aduanas e Impuestos Especiales.

La observación general es que la inversión relativa por la vía de importaciones de equipos extranjeros, ha caído muy fuertemente (como ya se había tenido ocasión de indicar), en los seis años transcurridos desde el inicio de 1974, comparado con la inversión relativa realizada en el trienio anterior.

En efecto, la relación ponderada media «Importaciones de bienes de equipo (los que estamos considerando)/Exportaciones netas», ha descendido desde 1,46 para el lapso 1970-73, hasta 0,76 para el de 1974-79. Si tuviéramos en cuenta todas las importaciones de equipos (incluyendo el material de transporte, generadores de energía, etc.), los *ratios* serán 2,38 y 1,69, respectivamente, lo que quiere decir que estos últimos bienes de equipo han mantenido prácticamente constante aquella relación (0,92 y 0,93, en uno y otro período).

Si analizamos dentro de aquellos bienes de equipo de utilización específica, lo sucedido a nivel de los sectores, se aprecia que, por el orden que se cita, los más afectados con descensos del componente extranjero de inversión superiores al 60 por 100 han sido: los productores-exportadores de: productos químicos (Grupo 5), materiales de construcción, vidrio y cerámica (Grupo 66), estructuras metálicas, ferretería y quincalla (Grupo 69), productos siderometalúrgicos (Grupos 67 y 68), textiles (Grupo 65), maquinaria y material de transporte (Grupo 7) y manufacturas de piel y cuero (Grupo 61 de la Clasificación CUCI). Estos sectores que, en su conjunto, originaron en 1979 el 56,20 por 100 del total de las exportaciones netas del país, y les correspondía el 61,26 por 100

del incremento medio de las mismas en el período 1974-79, han recibido el 32,25 por 100 de los equipos extranjeros que estamos considerando, importados en estos últimos años.

En el extremo opuesto, nos encontramos con los Sectores de: bebidas y tabaco (Grupo 1), combustibles y lubricantes minerales y análogos (Grupo 3) y productos alimenticios y animales vivos (Grupo 1 de la Nomenclatura CUCI), que han aumentado su equipamiento extranjero notablemente, en porcentajes de 177,88 por 100, 63,41 por 100 y 13,58 por 100, respectivamente, con relación a los años anteriores a la crisis. En conjunto, estos grupos supusieron el 20,97 por 100 de las exportaciones netas en 1979, les correspondió el 19,67 por 100 del incremento de las mismas en el período 1974-79 y absorbieron el 39,24 por 100 de las importaciones de bienes de equipo en este período de tiempo.

Por las consideraciones anteriores vemos ya que las compras de bienes de equipo extranjeros (a no ser que la industria nacional haya realizado el milagro de sustituirlas adecuadamente, lo que resulta poco verosímil), no están siguiendo el ritmo que el crecimiento de las exportaciones demanda para su consolidación futura, y menos aún en un momento en que se hace necesario fortalecer nuestra oferta a base de incrementar la productividad para drenar, por esta vía, al menos una parte del paro que padecemos.

Se ha comprobado, por añadidura, que existe un desenfoque en el reparto por sectores productivos-exportadores de los bienes de equipo importados que estamos considerando si se tie-

ne en cuenta que los Grupos 0, 1 y 3 de la Clasificación CUCI que originaron el 20,97 por 100 de las exportaciones netas han recibido el 39,24 por 100 de aquellos equipos extranjeros; es decir, más proporción que los sectores incluidos en los Grupos 5, 61, 65, 66, 67, 68, 69 y 7 del CUCI que con una exportación neta del 56,20 por 100 (más del doble de aquélla), no absorbieron más que un 32,25 por 100 de las importaciones de bienes de equipo considerados.

Aparte el problema de recuperar el volumen de inversión suficiente, y por consiguiente el de importaciones de bienes de equipo, ¿cuáles serían entonces los criterios válidos que se podrían utilizar como consecuencia de las observaciones y consideraciones hechas hasta este momento, para evitar el desenfoque detectado de la inversión en bienes de equipo extranjero con respecto a un mayor impulso de nuestras exportaciones?

Pues, parece sería lógico incrementar aquellas importaciones de equipos que tienen como destino específico final los sectores que, en el último período considerado, han generado un incremento total de exportaciones netas mayor, y aquellos para los que la relación Importaciones de Bienes de Equipo/Exportaciones, es menor. Estos sectores, según se desprende de los resultados recogidos en las columnas 6 y 8 del cuadro n.º 13, son: Los productores de bebidas y de algunos productos alimenticios, industrializados, de productos químicos, maquinaria y material de transporte, así como todos los correspondientes al Grupo 6 de la Clasificación CUCI (manufacturas de piel y cuero, caucho, madera y papel, texti-

les, construcción, vidrio y cerámica, etc.).

Ahora bien, se ha dicho antes que esta vía de acceso al problema no contempla más que un aspecto, el relacionado con nuestra oferta, y no hay que olvidar que el otro aspecto, el de la vertiente de la demanda, si siempre es importante, hoy lo es más por encontrarnos en un período crítico en el que la depresión y el paro a escala mundial son características que endurecen extraordinariamente la competencia y deforman los mercados, tanto de productos como de materias primas.

Es por ello por lo que es obligado intentar introducir en el esquema la estructura de la demanda mundial, pues en la medida en que nuestra oferta se le acomode, aumentarán las posibilidades de salida de nuestros productos.

Si comparamos las exportaciones reales españolas con las que teóricamente cabría haber esperado en el caso de que hubieran aumentado en la misma medida en que se ha ido expandiendo la demanda mundial, nos encontramos con que desde 1970 aquéllas, las exportaciones reales, han sido superiores a éstas, las esperadas en función del crecimiento de la demanda mundial, tal como se deduce del cuadro n.º 15.

Esto quiere decir, evidentemente, que las exportaciones españolas han sido más penetrantes en los mercados extranjeros que lo que éstos le permitían, de acuerdo con su crecimiento.

Si esta misma comparación se hace a nivel sectorial, cuyos resultados vienen expresados por un índice en las columnas

12, 13 y 14 del cuadro n.º 16, se observa que ese grado de penetración varía según los sectores, como resultante de un conjunto complejo de circunstancias definidoras de las características de los mercados nacional y extranjeros que constituyen el núcleo del objeto de la teoría pura del comercio internacional (2).

Por otra parte, volviendo al cuadro n.º 15, puede comprobarse que el valor de las exportaciones teóricas españolas, esperables en un año determinado, es mayor a medida que el año elegido como base para el cálculo es posterior. Así, estas exportaciones teóricas esperables en 1975 hubieran sido 4.982,6 ó 6.581 millones de dólares, según se adopte como base el año 1964 ó 1970, y las exportaciones teóricas de 1977 hubieran sido 6.419,4, 8.477 ó 10.181,5, respectivamente, de tomar correlativamente como punto de partida los años 1964, 1970 ó 1975.

Quiere esto decir que la oferta española se ha ido acomodando indudablemente en estos últimos años a la demanda mundial (ver cuadro n.º 17), de cuyos datos, que representan la estructura sectorial de ambas, se deduce que el grado de correlación entre las mismas ha ido aumentando notablemente como se observa en el cuadro número 18.

Incluso el retroceso que se observa entre 1972 y 1975, desaparece si se prescinde, en la composición, de la oferta española y demanda mundial, del Grupo 3 (Combustibles y lubricantes minerales y análogos), cuyos resultados se especifican en la línea 2) con una correlación aún mayor.

Vemos, por consiguiente, volviendo de nuevo al cuadro n.º 15, que la expansión de las exportaciones reales españolas puede considerarse obtenida, de una parte, por la creciente acomodación de la oferta nacional a la demanda mundial, consecuencia de un esfuerzo interno adicional entre cuyos componentes, sin duda, hay que contar una mayor inversión y mejor distribución sectorial de la misma.

Así, en 1975, la exportación española alcanzó los 7.643,75 millones de dólares, cuando según la estructura exportadora de 1970 se hubieran obtenido 6.581 millones, y de acuerdo con la de 1964 la cifra hubiera sido aún menor, 4.982 millones de dólares. Habría que admitir, por consiguiente, que las notables diferencias de estas dos últimas cifras a la primera, serían consecuencia de ese esfuerzo interno adicional a que aludíamos. Vemos, sin embargo, que para 1977 la diferencia entre las exportaciones teóricas esperables, 8.477 y 10.181,5 millones de dólares, según las estructuras exportadoras de 1970 y 1975, y las exportaciones realmente alcanzadas, 10.181,7 millones de dólares, es bastante menor, sobre todo con la última de ellas, prácticamente nula, lo cual viene a confirmarnos lo que habíamos deducido por otro conducto: que en los últimos años ha disminuido notablemente el esfuerzo interno que remodele los sectores productivos, a través de una mayor y mejor orientada inversión, uno de cuyos componentes es evidentemente la importación de bienes de equipo.

¿Cómo nos puede ayudar, entonces, en el problema que nos ocupa la consideración de la demanda mundial y los resultados de ese que hemos llamado «es-

CUADRO N.º 17

ESTRUCTURA SECTORIAL EXPRESADA EN PORCENTAJE DE LA DEMANDA MUNDIAL Y LA OFERTA ESPAÑOLA

Grupos CUCI	1964		1970		1972		1975		1977	
	Importación en el mundo (%)	Exportación de España (%)	Importación en el mundo (%)	Exportación de España (%)	Importación en el mundo (%)	Exportación de España (%)	Importación en el mundo (%)	Exportación de España (%)	Importación en el mundo (%)	Exportación de España (%)
0	16,25	42,20	12,09	25,90	11,92	21,64	11,01	17,55	10,44	16,14
1	1,80	4,68	1,37	3,37	1,40	3,17	1,10	3,12	1,04	2,82
2	14,18	7,95	10,89	3,92	9,25	3,43	7,60	3,09	7,43	3,07
3	9,14	4,99	8,68	5,50	9,87	4,28	17,60	3,07	17,43	3,07
4	0,88	6,01	0,73	5,89	0,68	6,05	0,68	1,58	0,61	2,18
5	7,05	5,75	7,69	5,26	7,72	4,82	7,58	5,45	7,63	6,41
6	20,79	12,11	21,46	17,24	19,73	20,13	17,93	25,82	17,28	27,17
7	23,38	8,68	28,83	19,54	30,48	21,18	28,76	25,73	29,19	25,63
8	6,54	7,60	8,26	13,33	8,95	15,29	7,75	14,60	8,57	12,83

fuerzo interno» en la penetración de nuestras exportaciones en los mercados mundiales?

De una parte, parece lógico que sería deseable incrementar la inversión en aquellos sectores en los que su porcentaje de participación en la demanda mundial es superior al que expresa su parte en la oferta española (ver columnas núms. 15 y 16 del cuadro n.º 16), entre los que cabe destacar:

Las harinas de cereales y preparados a base de las mismas (Grupo 04), Materias primas textiles y minerales, de las que seamos excedentarios (Grupos 26, 27 y 28), Semimanufacturas de metales no férreos (Grupo 68) y Generadores de energía, maquinaria y tractores agrícolas, equipos de oficina, maquinaria para la imprenta, motocompresores y bombas (Grupos 71 y 72 de la Clasificación CUCI).

De la otra, obviamente, habría que contar con aquellos sectores en que por las condiciones internas la penetración de nuestras exportaciones, últimamente, en el mercado mun-

CUADRO N.º 18

	1964	1970	1972	1975	1977
Coeficiente de correlación:					
1)	0,38	0,65	0,74	0,72	0,73
2)	—	—	0,76	0,87	0,88

dial, ha sido mayor (ver columnas 12, 13 y 14 del cuadro n.º 16), entre los cuales sobresalen: Tabaco en rama y elaborado (Grupo 12), Materias primas textiles y minerales (Grupos 26, 27 y 28), Productos químicos (Grupo 5), Manufacturas textiles (Grupo 65), Productos siderúrgicos (Grupo 67), Generadores de energía (Grupos 711, 722), Máquinas herramientas (Grupo 715), Maquinaria textil, papelera, de manipulación de mercancías, para el movimiento y manipulación de tierra, Utillaje para usos eléctricos, Acumuladores eléctricos, Aparatos de arranque y encendido (Grupos 71 y 72) y Vehículos automóviles (Grupo 732 de la Clasificación CUCI).

Como resumen, vemos que,

según los indicadores utilizados en este trabajo, existe una coincidencia general en señalar como sectores más idóneos para invertir (también en equipos extranjeros) en una política de fomento de las exportaciones netas:

En primer lugar:

Sectores pertenecientes a las Secciones de la Clasificación CUCI, números 6 (Artículos manufacturados, clasificados según su materia prima) y 7 (Maquinaria y material de transporte).

En segundo lugar:

Sectores pertenecientes a las Secciones 5 (Productos químicos), 8 (Artículos manufacturados diversos) y 1 (Bebidas y tabaco).

Entre los sectores comprendidos en las Secciones 0, 2, 3 y 4, comprensivos de artículos alimenticios y materias primas, sólo resultan recomendables algunos sectores tales como harinas de cereales y ciertos productos minerales de los que tenemos excedentes.

Habría que subrayar, sin embargo, que en el caso de la incorporación de España como miembro de pleno derecho en la C.E.E., una serie de sectores pertenecientes a la Sección 0, que clasifica los Productos alimenticios y animales vivos, adquirirían, sin duda alguna, un dinamismo que hoy no tienen por falta de mercados suficientes.

SINTEISIS

Las anteriores consideraciones y análisis cabría sintetizarlos como sigue:

1. España necesita actualmente completar su estructura productiva con importaciones crecientes de materias primas (también energéticas) y de bienes de equipo, que no posee en cantidad o calidad suficiente, si quiere recuperar un nivel de empleo ajustable con el nivel de vida ya conseguido.

2. Es necesario, por tanto, exportar a precios competitivos, lo que exige mantener un grado de productividad adecuado frente a los otros países competidores.

3. Aunque la inversión hasta 1970 ha sido, con respecto al P.I.B., inferior a la de la mayoría de los países desarrollados del mundo occidental, hasta el advenimiento de la llamada crisis energética la composición

de la exportación española ha venido adaptándose a la demanda mundial, lo que le permitió una mayor y creciente penetración en los mercados exteriores.

4. Después del inicio de la crisis, la inversión interna y la importación de bienes de equipo ha descendido bruscamente y su distribución sectorial se muestra desenfocada, con lo que el proceso, más necesario que antes, de remodelación de nuestra estructura económica para seguirla adecuando a la demanda mundial y aumentar su productividad ha perdido fuerza; y, aunque las exportaciones siguen manteniendo un pulso relativamente fuerte, se advierte ya como síntoma de fatiga que en 1977 su crecimiento no ha superado el de la demanda mundial, como sucedía anteriormente.

CONCLUSION

Si se quiere salir de esta profunda y diferente crisis, que trasciende lo energético, habrá que realizar un esfuerzo colectivo y solidario de imaginación y de voluntad.

De imaginación para encontrar el camino y de voluntad para seguirlo.

Aquí se ha intentado, en la búsqueda del camino, un modesto esfuerzo para descubrir cuáles son los sectores a los que debe dirigirse preferentemente la inversión y su complemento las importaciones de bienes de equipo para obtener una mayor fuerza exportadora por donde drenar, en alguna medida, el paro que padecemos.

NOTAS

(1) *La Estructura Productiva Española: Tablas Input-Output de 1975 y Análisis de las interdependencias de la Economía Española*, publicado por el Fondo para la Investigación Económica y Social de las Cajas de Ahorro Confederadas (Madrid, 1979).

(2) ANTONIO ARRANZ ESTEBAN, *La Exportación española y su respuesta a la demanda mundial en la última década*, publicado en «Hacienda Pública Española».